

ESTADO DE CONSERVACIÓN

La instalación del monumento al aire libre en una zona de tránsito de vehículos ha provocado la formación de depósitos superficiales de polvo no adheridos. La combustión de hidrocarburos fósiles y la falta de lluvias ha favorecido a la formación de costras negras en los planos más ocultos. Las eflorescencias salinas son pocas y se han detectado solamente alrededor de las costras.

Las pérdidas afectan a las narices de las figuras y están producidas por actos vandálicos, al igual que las alteraciones y manchas de chicles adheridos, orfín, graffitis con spray, pintura blanca y cera de velas.

La pátina biológica está localizada en el tercio superior del monumento. Se trata de algas cuyo crecimiento se ha visto favorecido por las condiciones climáticas y ambientales. El mismo ataque se detecta en las descamaciones del borde perimetral y en las zonas desbastadas con el puntero.

Las incrustaciones se encuentran en la parte inferior del pedestal por haber estado enterrado en el subsuelo.

Las fisuras son de dos tipos: unas paralelas a las vetas de la piedra, ligadas a fenómenos de degradación diferencial; y otras ramificadas, producidas por fuertes golpes o por el sistema de extracción de la piedra de la cantera.

La erosión generalizada se manifiesta en la pérdida del brillo de la roca por una limpieza agresiva y corrosiva, fruto de una intervención anterior, que aumentó la degradación diferencial además de la alteración cromática, y el añadido de morteros de cemento y masillas sintéticas de poliéster.

PROCESO DE RESTAURACIÓN

En el pedestal se eliminó el depósito de polvo con un cepillado, mientras que para el mortero perimetral se usó el microescalpelo y vibroincisor. Los restos de cera, chicles y pintura se eliminaron con bisturí, y los graffiti con disolventes.

Luego se aplicó una solución biocida por impregnación a pincel y se lavó después de 24 horas. La operación se